

GLOBALIZACIÓN, ESTADO, GOBERNANZA INTERESCALAR EN LAS INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR

Tomás González Lima¹

Resumen.

El presente ensayo de divulgación se enfoca desde una perspectiva multidisciplinaria a reconocer el rol de las Instituciones de Educación Superior (IES) en el marco de la globalización y del Estado, que permita la práctica de la gobernanza como una forma de conducción a las IES, y éstas respondan a las necesidades regionales. El objetivo: identificar y sustentar categorías conceptuales, desde las cuales identificar el rol de las IES en este nuevo escenario. Se cierra el ensayo con conclusiones y recomendaciones que sustentan el rol de las IES como actores territoriales que responden a las necesidades regionales.

Palabras clave: Globalización, estado, gobernanza interescalar.

Abstract.

The present essay of dissemination focuses from a multidisciplinary perspective to recognize the role of institutions of higher education (IES) in the context of globalization and the State to allow the practice of governance as a way of driving the IES, and they respond to regional needs. The objective: identify and sustain conceptual categories, from which identify the role of HEI in this new scenario. The essay closes with conclusions and recommendations that support the role of the IES as territorial actors that respond to regional needs.

Keywords: Globalization, state, interescalar governance.

Resumo. O presente ensaio de divulgação concentra-se de uma perspectiva multidisciplinar para reconhecer o papel das instituições de ensino superior (IES) no quadro da globalização e o Estado, permitindo a prática de governança como uma forma de condução do IES, e eles respondem às necessidades regionais. O objetivo: identificar e manter categorias conceituais, desde que identifique o papel de IES neste novo cenário. O ensaio termina com conclusões e recomendações que suportam o papel da IES como actores territoriais que respondem às necessidades regionais.

¹ Doctorante en Desarrollo Regional de El Colegio de Tlaxcala A. C. Teléfono: 01 246 46 270 80. Correo electrónico: udatomas@yahoo.com.mx

Palavras-chave: Globalização, estado, governança, interescalar

Introducción.

Ante la pregunta ¿cuál es el rol que le toca jugar a la universidad en los nuevos escenarios? Se reconoce que los efectos de la globalización en la vida humana no se han evaluado todavía en todas sus dimensiones, y es el ámbito de la liberalización de los mercados el más visible de esta nueva etapa de organización del mundo capitalista. La educación universitaria no escapa del contexto del mercado, en este caso, del mercado de la educación, en donde se ha visto envuelta sin identificar el nuevo rol que le toca jugar. Si bien la universidad no se había alterado, parecía creada para la perpetuidad, es ahora “un amasijo de contradicciones” (Peña en Brunner y Uribe, 2007, pág. 7), no sólo en sí misma, sino en un mercado global donde la competitividad, el prestigio y la eficiencia son la medida para su sobrevivencia.

Globalización

La globalización es reconocida por muchos como ambigua, más es necesario precisarla para poder saber de qué se trata y como se puede contribuir a su gestión sustentable. Por una parte la globalización es la respuesta a un proceso histórico largo que lleva a una conciencia de globalidad pero que en la práctica no se asume en sus implicaciones de responsabilidad.² La globalización se puede identificar como “una vivencia de globalidad (...) la acción humana desde las empresas, los Estados, y la acción de cada uno, estaban involucrados en su quehacer cotidiano. (...) La humanidad tenía que dar respuesta a efectos cotidianos de su propia acción cotidiana.” (Hinkelammert, 2007). Este fenómeno global es capaz de vincular la acción concreta que ocupa a todo hombre en su cotidianidad, con los efectos que repercuten directamente en el planeta Tierra, que es global, en el sentido que se parece a un globo, así como al reconocer su percepción global como que tiene límites, no sólo geográficos sino históricos, y de sobrevivencia humana. De esta forma la globalización no sólo proporciona la percepción sistémica, de totalidad, también muestra los límites en los recursos para las generaciones presentes y futuras. Con esta percepción de globalidad acelerada y en proceso de reconfiguración, que es estimulada por las tecnologías de la información y la comunicación

² Se destacan sus implicaciones porque al reconocer que nuestros actos tienen alcance mundial implica también la responsabilidad personal y colectiva de hacer algo para evitar que nuestras prácticas cotidianas contribuyan a contrarrestar los efectos nocivos que estamos infringiendo al ámbito global, pero las prácticas humanas que desplegamos en nuestro cotidiano existir poco tienen que ver con una conducta responsable que contribuya a una responsabilidad sustentable.

se presentan otras situaciones problemáticas sistémicas como lo son por un lado la homogeneidad y por el otro la heterogeneidad.

La homogeneidad es una tendencia que tiene dos caras, una positiva que lleva a considerar la oportunidad de reducir las desigualdades en todos los órdenes de la vida social; la otra la negativa, que lleva a desaparecer a las economías regionales ante la avalancha de las economías globales y se expresa en la deslocalización de los centros financieros y la toma de decisiones de los espacios donde las problemáticas se producen.

La heterogeneidad es otra tendencia que no se tenía prevista, ésta responde a la capacidad de agencia que desde los territorios los actores locales despliegan para contravenir las tendencias homogeneizantes que esta globalización trae consigo. Esta tendencia en sus expresiones concretas es positiva a través de la “resistencia cultural” que despliegan los grupos culturales locales ante la penetración cultural que infringen las cadenas televisivas a la sociedad en general; más deviene en negativa cuando obstaculiza la “igualdad de género”, la interculturalidad, etc. por ese exacerbado etnocentrismo.

La globalización es un fenómeno global por la dinámica que le impulsa a la homogeneidad en muchos perfiles de la vida humana, y es a la vez un fenómeno que ha estimulado la heterogeneidad de los grupos culturales locales; que a su vez ha llevado a reconocer que la Tierra al ser un globo, tiene límites que implican la responsabilidad humana por la conservación de los recursos que aseguren la vida de las generaciones actuales y futuras. En esta dinámica las organizaciones y las instituciones que regulan la vida social en el planeta tienen que replantear el rol que juegan en este nuevo escenario, acelerado en su reconfiguración por las TIC’s y puedan asumir su responsabilidad social.

Estado

El Estado³ es un actor de primer orden en la conducción del desarrollo (Evans, 1996), en esta nueva etapa también ha sufrido transformaciones en la operación de sus organizaciones e

³ Es “el conjunto de instituciones que, en un territorio dado, monopolizan los medios relevantes, sobre la base de lo cual monopolizan también el establecimiento, interpretación y aplicación de las leyes, el investimento de las autoridades políticas, la imposición de tributos o impuestos y la emisión del dinero. (Bazúa, 2009). De tal definición de Estado, en un territorio se derivan cinco monopolios articulados: el de la coacción, el de la Ley, el de la autoridad política, el de la tributación y el de la emisión dineraria.

instituciones⁴ y en la reorientación de las políticas públicas⁵ que ejecuta. Así, por iniciativa o por presión internacional⁶ el Estado las ha dejado a la dinámica de los mercados y con ello a sus ciudadanos, lo que le ha llevado a modificar sus políticas públicas, las cuales no pueden ser las mismas en un Estado benefactor que en un Estado regulador de la dinámica de los mercados. Sin embargo:

“...en lo atinente al mundo en desarrollo, la globalización, antes que suponer el desmonte del Estado, debería: inducir su transformación en una entidad capaz de conducir una inserción más discriminada y selectiva en la comunidad internacional; atender y compensar los efectos negativos de la competencia externa en los grupos sociales y los territorios más vulnerables; regular los servicios privatizados; y erigirse en una institución social con capacidad de analizar y atender las demandas económicas y políticas de la población.” (Moncayo, 2003, pág. 138).

En este nuevo contexto mundial, el Estado asume el nuevo rol de Estado Liberal Democrático-, con implicaciones en todos los órdenes de la vida humana, desde la económica que tránsito de una economía de bienes y servicios a una economía del conocimiento; de mercados protegidos a la liberalización de los mercados. Es esta fase de liberalización de los mercados, donde la educación superior pasó a ser un bien de primer orden, debido a que genera conocimiento, y éste como un bien, es la base de la economía. Aguilar señala:

“son igualmente punzantes las preocupaciones por el futuro, las cuestiones sobre la viabilidad, cohesión y dignidad de nuestros países en el siglo XXI. Vivimos en una nueva economía, global, que ha agudizado las exigencias de productividad y competitividad de las personas y organizaciones, que arroja resultados dispares entre los países y cuya dinámica de creación-destrucción se nutre más directamente de la innovación del conocimiento como fuente última de la generación de valor. (...) coexistimos y lo hacemos desde nuestras condiciones nacionales y locales de vida, limitados por pertinaces problemas de capacidad productiva, bienestar y seguridad social.” (Aguilar, 2006).

⁴ “una organización está compuesta por un conjunto de agentes que operan colectivamente en la consecución de objetivos comunes (se asume la diferenciación con respecto a instituciones). Las instituciones son normas que configuran el comportamiento de organizaciones e individuos dentro de una sociedad.” (Banco Mundial, 1998, pág. 2).

⁵ Por ellas se entiende: “el estudio sistemático de las mejores políticas para resolver los problemas públicos en un par de coordenadas espacio temporales, esto es, en una unidad territorial o jurídico-política dada (local, regional, nacional o mundial) y en un tiempo determinado (Bazúa, 2009).

⁶ Los estados han transitado del Estado Autocrático en el cual éste subsume todo o casi todo porque el gobernante es propietario de todo o casi todo; al Estado Liberal Democrático en el cual los cinco monopolios, se garantizan de acuerdo a la Ley en relación a los derechos de propiedad individuales de todos y cada uno de los individuos que habitan en el territorio del Estado (Bazúa, 2009).

En este contexto de economía planetaria, las organizaciones del Estado y él en sí mismo, están replanteando el rol que les toca jugar; de forma que en lo global y en lo local se identifiquen las articulaciones escalares (Herod & Wright, 2002) que ayuden a contravenir las tendencias que trae consigo la globalización para las organizaciones e instituciones; en particular las IES, las cuales tienen que revitalizar sus funciones sustantivas:⁷ transmisión, generación y difusión del conocimiento para responder a las exigencias actuales.

En un Estado Liberal Democrático (ELD) inmerso en una economía del conocimiento las IES deben privilegiar su orientación a la investigación y a la satisfacción de las necesidades locales. Didriksson desde el 2000, identificó que:

“El conocimiento como el eje fundamental de la transición hacia un nuevo tipo de sociedad, está abriendo una gran cantidad de posibilidades desde las esferas de la educación, hacia lo que se ha considerado como la educación permanente. Esto tiene que ver no sólo con la potenciación de los ambientes de aprendizaje que se abren con las nuevas tecnologías de la informática y las telecomunicaciones, sino de la transformación misma de las funciones cognitivas y de la organización misma de los espacios educativos, (...) Las disciplinas han dejado de ser la única manera de organizarlos, y su diversidad, los tiempos y lugares para la construcción de habilidades, capacidades y competencias se multiplican y se ‘enredan’ (Didriksson, 2000, págs. 68-69).

Es por ello que los ambientes de aprendizaje enriquecidos por las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, han llevado a la transformación de las funciones cognitivas que ponen en juego alumnos y profesores en los procesos educativos, de tal forma que los desafíos actuales, no se detienen a preguntarse acerca de ¿si incorporar o no las TIC’S a los procesos educativos? Sino reflexionan acerca de ¿cuál es la forma de integrarlas para que reduzcan la brecha de la desigualdad educativa que caracteriza particularmente a los países en vías de desarrollo? En este aspecto las experiencias documentadas en los países desarrollados, muestran que una vez satisfecha la brecha de *acceso a las tecnologías* de la información, se están enfrentando con una segunda brecha digital: el *uso que se les da a las TIC’S* en los procesos educativos (Claro, 2010a; Claro, 2010b).

⁷ Docencia, investigación y extensión universitaria son las funciones razón de ser de la educación superior. Como funciones adjetivas aquellas que contribuyen al logro de las funciones sustantivas, por ejemplo la administración de las instituciones, son funciones que contribuyen al logro de sus fines.

Dinámicas entre globalización y Estado.

Ramírez (2007, pág. 125) en una mirada desde México: “la globalización neutraliza la dimensión real de sus efectos territoriales, eliminando en verdad la dimensión política del territorio y escondiendo su visión concreta...” Por otra parte se advierte: “justo cuando la globalización sugiere un mundo en el que las distancias se estarían banalizando (...), se esté produciendo de manera simultánea una recuperación de la dimensión territorial, no sólo en el plano teórico sino en el de la realidad de las estrategias empresariales y las políticas públicas” (Moncayo, 2003, pág. 34).

El fenómeno de la mercadización de la educación superior se ha tornado competitivo a nivel global, de forma que los planteamientos de Ramírez (2010) se confirman: en verdad la dimensión política del territorio se ve neutralizada a nivel de países, tal sólo Estados Unidos tiene entre las mejores universidades a 17 de 20 que ocupan los primeros lugares, siendo la mayoría de ellas de sostenimiento privado con lo cual colocan a su país con una alta concentración en instituciones generadoras de conocimiento; comparativamente México coloca a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) dentro de las 200 mejor colocadas (Academic Ranking of World Universities, 2011). A nivel nacional, para el caso de México, de las veinte mejores IES está en primer lugar la UNAM, y de las privadas el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM) en el tercer lugar; en conjunto de las veinte en primer lugar: quince son de sostenimiento público y cinco de sostenimiento privado (CSIC, 2011). Cabe destacar que de las privadas que logran ubicarse están: ITESM, Universidad de las Américas de Puebla (UDLAP), Centro de Investigaciones y Estudios Avanzados (CINVESTAV), Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM) y el Colegio de México (COLMEX) todos ellos corporativos privados de gran tradición académica. No se identifican universidades privadas de orientación religiosa, ni mucho menos universidades privadas de absorción a la demanda, que en la última década han tenido una gran expansión en el país. (Álvarez G. , 2011).

Desde una perspectiva sistémica (Reza, 2010), se reconoce que la alteración de una de las partes afecta al todo, y si bien el todo, es más que la suma de las partes; se está de acuerdo que toda alteración o modificación en pequeña escala puede alterar al todo en otro nivel de

escala;⁸ es esta relación dialéctica todo-partes, partes-todo la que se observa entre la globalización como el todo y lo local como la parte. Estas diferencias de escalas,⁹ que se concretan en espacios específicos, desde una perspectiva sistémica condicionan, retroalimentan, contradicen al interior de la escala o entre escalas el rol que juegan las universidades en los nuevos escenarios.

Una mirada desde la globalización (el todo) hacía las organizaciones e instituciones en sus espacios concretos (las partes) ha privilegiado un discurso y una visión unidireccional, de forma que supedita lo local a lo global. Un fenómeno irreversible, como lo es esta globalización,¹⁰ se tiende a ver como el causante de lo que sucede en lo local. Las relaciones: Estado-mercado-territorio¹¹ son multidireccionales y el sistema global es la resultante de dinámicas internas que llevan a cabo en lo local, es decir en los espacios localizados geográficamente los ciudadanos concretos que en su cotidianeidad realizan. Estas relaciones articuladas escalarmente han influido positiva o negativamente en la dinámica que actualmente está reconfigurando a la globalización. Tal dinámica, multicausal y multidireccional (Boisier, 2007) obscurece el rol de agente de las organizaciones, instituciones y actores, desde los espacios donde este fenómeno localizado se gesta, se reproduce o se transforma (Giddens, 1995; Drancourt, 2009).

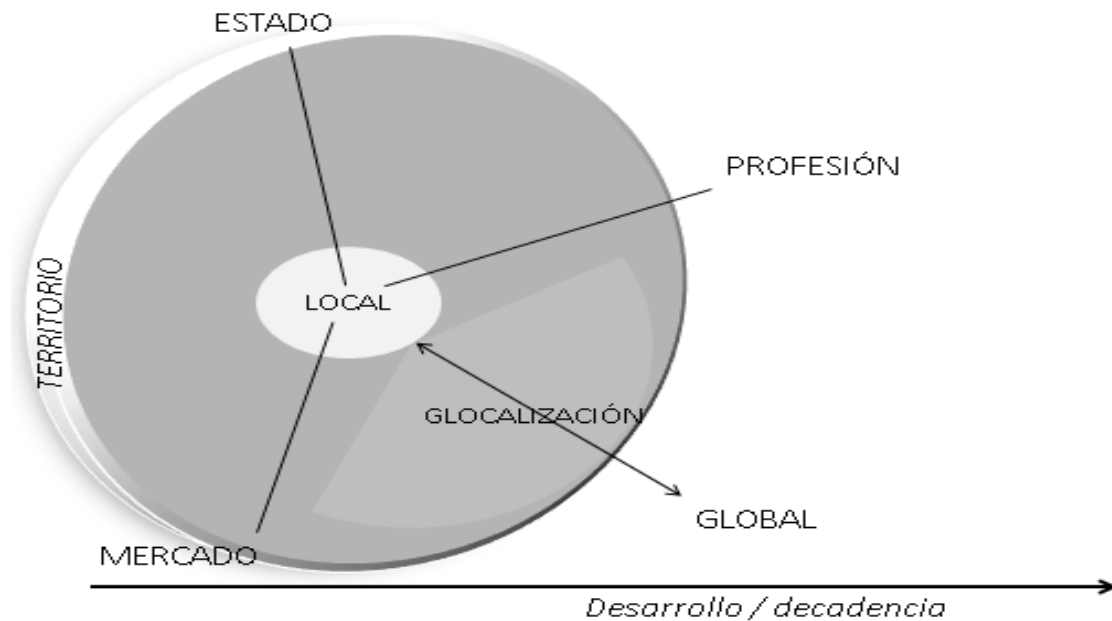
⁸ Se le asume como recurso al que se acude para explicar el comportamiento de un determinado fenómeno social, el cual localizado en una determinada escala geográfica, implica la perspectiva tanto micro como macro-escalar, este juego de escalas geográficas, se ha tornado una exigencia en el marco de la globalización.

⁹ Es importante reconocer las escalas de ubicación de los procesos y de los agentes, desde la perspectiva internacional o global, la local, la municipal, la de los agentes en sociedad, hasta la del individuo que se reproduce socialmente en un territorio dado. "El espacio se reproduce en múltiples trayectorias o dimensiones con movimientos diversos que favorecen articulaciones, convergencias, diferencias o un sinnúmero de posibilidades dependiendo de la escala y la posición que guarde frente al proceso" (Ramírez, 2007, pág. 128).

¹⁰ Se especifica en términos de "esta globalización" para invitar a reflexionar que si bien es un fenómeno mundial, su expresión es geográficamente localizable, luego entonces, su estudio se ubica en espacios concretos y su explicación se complementa a partir de los mismos. Es así que preguntas centrales como: qué, quién (s), dónde, con qué y en qué contexto son pertinentes porque la globalización tiene rostro en las personas que le dan existencia y sentido.

¹¹ Ramírez, (2007, pág. 128) precisa: "el Estado, el mercado y los territorio no son uno ni homogéneos, sino que presentan muchos agentes que los representan y diversas visiones que los manifiestan".

Figura 1
Estado, mercado, profesión y territorio



Fuente: Elaboración propia

La figura anterior, muestra la integración de categorías y sus relaciones. En el centro de la figura se coloca la categoría local, es en estos espacios situados, donde los actores en la cotidianidad ponen en juego sus acciones, en la proximidad, en el aquí – ahora donde viven el acontecer de su existencia. Los actores, en relación a la función pública que desempeñan, toman decisiones que invariablemente están mediadas por su particular drama humano, aunque éstas decisiones tengan un impacto escalar sin precedentes, siempre se toman en espacios situados, localizados, a partir del mundo de intereses en los que el sujeto se halla inmerso (Ramírez, 2010).

Entre la dialéctica local-global se integra el concepto glocalización, con el cual se hace referencia a la integración: si bien las decisiones son localizables; su impacto, su efecto es global. Sobre todo en aspectos sustentables, independiente a la escala geográfica que opere el sujeto los efectos de nuestras decisiones y acciones tiene un impacto global y generacional. Es por ello urgente, reconocer la importancia de la formación en “educación ambiental para la sustentabilidad”; cuando desde nuestros espacios situados, la forma de significar y valorar ha

producido esta cultura que hoy expresa su decadencia en todos los órdenes de la vida social (Shaffer & Wright, 2010).

La figura 1 en su circunferencia exterior se colocan tres categorías: Estado, Mercado y Profesión. El Estado a través de sus políticas públicas expresa sus relaciones de control o de falta de regulación del mercado y de las profesiones que las IES ofrecen para atender las necesidades del mismo. Si las políticas públicas están orientadas al libre mercado, éste es quien marca el desarrollo; las profesiones están orientadas a su satisfacción, lo que se identifica como la mercadización de la educación superior. (Tünnermann & Souza, 2003).

A la triada Estado–mercado–profesión, idealmente debe prevalecer el equilibrio entre las tres categorías, cuando alguna de ellas domina, controla: su expresión son los desequilibrios educativos. A esta relación tríadica se suma el territorio, que subyace a toda la estructura, con lo que se explicita como categoría transversal al espacio geográfico¹² donde las acciones están situadas. Las decisiones que el sujeto asume desde dicha triada, hace más probable que las decisiones de política pública, sean políticas focalizadas, situadas en los contextos territoriales donde tienen lugar, lo que tiene el beneficio de que estas decisiones y sus acciones sean pertinentes al mercado y a las necesidades regionales dónde las IES como agentes reproducen o transforman.

El pensamiento dominante, -el todo como determinante de las partes-, es identificable en muchas IES, las cuáles se guían por el vaivén del mercado,¹³ y se supeditan a múltiples factores de la dinámica global. Desde una perspectiva territorial, el Estado en sus diferentes escalas, (mundial, internacional, nacional, estatal, regional, local e individual) ejerce su dominio en los cinco monopolios: de la coacción, de la Ley, de la autoridad política, de la tributación y de la emisión dineraria, que se singularizan en las diferentes escalas de gobierno; situación que se complejiza en un sistema-mundo que transversalmente recorre escalas, espacios en la relación: Estado-mercado-profesión-territorio; esta dinámica multidimensional “en un continuo

¹² El territorio se le reconoce como una dimensión transversal, porque se dé cuenta o no el ciudadano, es condición de existencia de todo fenómeno de vida.

¹³ Aquí se recupera la noción de mercado como “un ente muy genérico que no permite evidenciar los diferentes agentes que intervienen en los procesos con los que se vincula, sean éstos industriales, agrícolas, comerciales, de servicios u otros; ni la categoría que tienen en función de la magnitud del intercambio o la forma de vincularse,...”. En la práctica “el mercado se identifica en escalas: internacional, nacional, local con producciones que se mueven solamente en algunos de ellos, así como los agentes que lo organizan y desarrollan en cada una de sus escalas” (Ramírez, 2007, pág. 128).

fluir existen elementos que lo redefinen en una escala diferente y con agentes ubicados en distintos territorios, incidiendo con su movimiento, local o globalmente (...) lo que implica posibilidades múltiples de ubicación de agentes y procesos” (Ramírez, 2007, pág. 130).

Políticas públicas y gobernanza.

Son estas posibilidades múltiples de articulación escalar, las que demandan políticas públicas¹⁴ que asuman lo público no en su homogeneidad sino en su heterogeneidad, es decir en su singularidad, políticas que respondan a criterios territoriales -eviten la homogeneidad-, y estimulen una implementación capaz de situar y focalizarse de acuerdo a las necesidades de la población demandante (Bazúa & Valenti, 1995), que promuevan la alteración o el rompimiento de las dinámicas tendenciales, que lleve a preguntarse acerca de ¿cuál es el rol que les toca desempeñar a las IES, desde una perspectiva territorial? Ante lo que se sostiene que deben jugar el rol de agentes del desarrollo¹⁵ en los espacios concretos donde operan.

“...en última instancia, el éxito o el fracaso de una institución educativa depende del grado de articulación que hay entre su propuesta pedagógica e institucional y las características sociales y culturales de la comunidad en la que se inscriben sus prácticas” (López N. (., 2009).

En una revisión inicial del papel que están jugando las IES en el mundo, se identifican particularmente en los países desarrollados, experiencias que documentan el rol de agentes de cambio social en los ámbitos locales en que se ubican. Es así como las IES (las partes), como organizaciones que aprenden, tienen la exigencia de constituirse en agentes del desarrollo en dialogo con sus contextos, -locales, regionales, estatales, nacionales, internacionales, etc.-, de forma que sean capaces de revertir las tendencias inherentes a esta globalización desde los procesos de interacción de los agentes.

El Estado mexicano, sus organizaciones, instituciones y actores deben replantear y volver a pensar el desarrollo, desde otras bases (Gobierno de México, 2007). La globalización es un

¹⁴ Son las estrategias encaminadas a resolver problemas públicos, donde lo público no equivale a gubernamental ni alude solamente a la publicidad de las acciones o sus resultados, sino que define el espacio institucionalizado en el que los ciudadanos (o sus representantes) interactúan y dialogan con las autoridades con el fin de definir las necesidades comunes y convenir objetivos y estrategias para satisfacerlas.

¹⁵ “...los actores mantienen y ejercen para crear una diferencia en la producción de resultados definidos, sin importar que tengan o no el propósito (o estén conscientes) de provocar esos resultados. Puesto que ‘crear una diferencia significa transformar algún aspecto de un proceso o evento, en la teoría de la estructuración la agencia es sinónimo de capacidad transformadora. (Cohen I. J., 1996, pág. 27).

fenómeno irreversible¹⁶ por lo que hay que preguntarse: ¿cuáles son las formas más pertinentes para modificar el rol de las IES en los mercados educativos locales? Tal planteamiento, sigue la línea de pensamiento de Giddens (1995): las organizaciones, las instituciones y sus actores (como sujetos concretos) podrán enfrentar los retos actuales si son capaces de “monitorear su propia conducta”. Desplegar la capacidad de reflexividad en las prácticas sociales, permite aceptarlas, reorientarlas o transformarlas. Esta capacidad de reflexividad, acorde con la noción de gobernanza - participación de la ciudadanía- reconoce que los sujetos “hacen su historia conociéndola, apropiándose del tiempo en lugar de meramente vivirlo” (Giddens, 1995).

Ante los evidentes efectos negativos que esta globalización está infringiendo a los territorios, se integró una Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización (2004), ésta confirmó el aumento de la desigualdad, aún dentro de los países desarrollados; por lo cual consideró como medidas necesarias para mitigar los efectos negativos, implementar políticas públicas que prioricen lo siguiente:

- “Enfoque centrado en las personas.
- Estado democrático y eficaz.
- Desarrollo sostenible.
- Mercados productivos y equitativos.
- Reglas justas.
- Globalización solidaria.
- Mayor responsabilidad ante las personas.
- Asociaciones más comprometidas.
- Organizaciones de las Naciones Unidas más eficaces.” (Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización, 2004).

En las prioridades que establece dicha Comisión, se afirma la necesidad de reorientar las políticas públicas centradas en las personas, de ahí refiere otra serie de actores que a otro nivel

¹⁶ “viene actuando en un contexto en el que operan otras tendencias concurrentes: neoliberalismo político y económico, sociedad de la información, nuevas tecnologías. El entramado de todo eso está provocando una serie de transformaciones sustanciales en, al menos, cinco de los ejes básicos de las sociedades modernas: El papel del *Estado*, la estructuración de la *sociedad*, el *trabajo*, la *cultura* y el *sujeto*. Los cambios en esos ejes tienen importantes proyecciones para la educación: para el modo de concebirla, para la jerarquía de valores a los que se cree ha de servir, para las prioridades de las políticas educativas, el entendimiento de la calidad, el diseño de los currículas, los procedimientos de control de las instituciones escolares, etc.” (Gimeno, 2005, págs. 27-28).

de escala deben ajustar sus funciones para que reviertan las tendencias negativas de esta globalización. Se propone el reforzamiento de la gobernanza¹⁷ en sus diferentes escalas geográficas, fundamentalmente en la escala local (Aguilar, 2006; Cabrero, 2005), donde la gobernanza juega un papel estratégico y contribuye desde una perspectiva sistémica a revertir las tendencias de la globalización.

Desde una perspectiva de la gobernanza, la universidad es un actor regional que debe participar en la atención de las necesidades de sus regiones; y en el caso de que esta actuación éste presente, entonces responde a la idea de la gobernanza en la escala local, donde la interacción de los actores públicos y privados mejoran el impacto de las políticas públicas que operan en territorios concretos. Se insiste acerca de la aplicación de la gobernanza en las diferentes escalas geográficas a recomendación de la Comisión (2004) y porque se comparte que en esta dialéctica global – local: la actuación de los actores es en los espacios situados; aunque las decisiones que se tomen tengan un impacto a diferentes niveles de escala, ya que la gente que no puede, ni sabe quien tomó determinada decisión, sufre los efectos de las mismas.

La gobernanza nacional debe mejorarse en todos los países, aunque en unos de manera más radical que en otros. Tal es el caso de México, la transición de los partidos políticos para la asunción del poder solo lleva dos administraciones a nivel nacional, (aproximadamente 12 años) después de más de cincuenta años de permanencia de un solo partido, situación que limita la aplicación de la gobernanza en los diferentes niveles de gobierno.¹⁸ Hay un amplio acuerdo acerca de los aspectos a trabajar con urgencia:

¹⁷ “la idea central es que el gobierno deja de ser el actor autónomo y autoritario que era. Por el contrario, ahora se concibe al sector público como dependiente del privado de diversas maneras, y las políticas públicas se elaboran e implementan, en gran parte, mediante la interacción de los actores públicos y privados. (...) la tesis (...) es que los programas pueden brindarse mejor por medio de los vínculos con el sector privado. (...) aceptación generalizada de que el sistema cuente con controles menos estrictos, (...) el sistema de rendición de cuentas se complementa con los intentos cada día más frecuentes de politizar la función pública y sus interacciones con la sociedad. (...) lo que lleva a que, casi todos los temas relativos a la estructura y proceso están abiertos y son susceptibles de negociarse y de ser formas creativas del diseño instruccional” (Peters, 2004, págs. 88-90).

¹⁸ Se parte de la hipótesis de que la transición de México de un sistema autoritario a uno democrático es un proceso largo que se irá dando con avances y retrocesos, no es fácil sanear los vicios que hemos constituido, desde nuestra manera de pensar, de asumir la vida y de intervenir en la realidad, este supuesto, es otro factor que lleva a nivel personal a reconocer que la problemática debe empezar a ser enfrentada desde la educación, más no la educación imperante, sino desde otra educación.

- Una buena gobernanza política, basada en un sistema democrático, el respeto de los derechos humanos, el imperio de la ley y la justicia social;
- Un Estado eficaz, que garantice un crecimiento económico alto y estable, proporcione bienes públicos y protección social; potencie las capacidades de las personas mediante el acceso universal a la educación y a otros servicios sociales, y promueva la igualdad de género;
- Una sociedad civil dinámica, que disponga de libertad de asociación y de expresión, y que refleje y exprese toda la diversidad de opiniones e intereses; con organizaciones que representen los intereses públicos, a los pobres y a otros grupos desfavorecidos, para garantizar así una gobernanza participativa y socialmente justa y,
- La existencia de sólidas organizaciones representativas de los trabajadores y de los empleadores para que se establezca un diálogo social fructífero. (Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización, 2004).

Hacia una gobernanza interescalar.

Esta serie de reflexiones hasta ahora presentadas en torno a la globalización y sus efectos, llevan a identificar variables que articuladas en sus diferentes escalas llevan al Estado, al mercado, la profesión y el territorio a renovar las políticas públicas, de forma que desde la gobernanza estimulen la participación de la sociedad a través de los actores territoriales, particularmente las IES y atiendan las necesidades regionales.

Las políticas públicas deben satisfacer las necesidades de la gente en los lugares en que ésta vive y trabaja. Giddens (1995) ha fundamentado, que no basta una visión unidireccional, es central para “la producción de la vida social, la habilidad para que las prácticas sociales sean interpretadas como procedimientos, métodos o técnicas habilidosas, que realizan agentes sociales en forma apropiada”. Entonces, desde una perspectiva sistémica, en un ELD sus organizaciones, instituciones y actores sociales en sus diferentes escalas han de ejercer la gobernanza como una forma de gobierno que asegure la implementación de las políticas públicas.

Asegurar procesos democráticos en las diferentes escalas territoriales, implica democratizar las comunidades locales, delegarles poder y recursos; fortaleciendo las capacidades económicas locales y la identidad cultural, y respetando y consolidando sus organizaciones e instituciones a

través de las gentes que la integran. Tal beneficio, será perdurable si se ve al sujeto, como un ser que participa en la producción de la vida social.

En el marco del presente estudio, la teoría de la estructuración –planteada como teoría general– ayudó a comprender la importancia de la gobernanza en sus diferentes escalas y a la articulación escalar, como el nodo mediante el cual los sujetos actuantes (agentes), advierten o construyen alianzas que estimulan la práctica de su ciudadanía. No sólo de las organizaciones, sino de las instituciones y sus actores, parte esencial de los procesos formativos.

El conocimiento es un bien de primer orden no sólo en quienes lo poseen, sino de quienes lo generan, lo que tiene grandes implicaciones para las IES¹⁹ en el mundo, por ello se recomendó que:

“...la educación terciaria es necesaria para crear, divulgar y aplicar el conocimiento de una manera eficaz, y para construir capacidad tanto técnica como profesional;

Los países en desarrollo y transición corren el riesgo de marginarse aún más de una economía mundial altamente competitiva debido a que sus sistemas de educación terciaria no están lo suficientemente preparados para capitalizar la creación y utilización del conocimiento;

El Estado tiene la responsabilidad de establecer un marco favorable que impulse a las instituciones de educación terciaria a ser más innovadoras y a responder mejor a las necesidades de una economía del conocimiento globalmente competitiva, así como a las nuevas exigencias del mercado laboral en términos de capital humano avanzado;...” (Banco Mundial, 2003).

Ante la pregunta ¿cuál es el rol que le toca jugar a la universidad en los nuevos escenarios? La respuesta que se ha venido conformando permite considerar que las IES, en el nuevo paradigma del desarrollo económico, deben trabajar para revitalizar sus ámbitos locales, sus regiones y sus estados económicos, tal y como Shaffer y Wright (2010), lo documentan en el reporte de investigación para el caso de Estados Unidos de América, de tal manera que ante este proceso de globalización, hay experiencias exitosas de IES que se han articulado escalarmente con sus contextos locales, regionales, nacionales e internacionales y se han constituido en actores del desarrollo: que estudian sus contextos y los transforman en regiones

¹⁹ En la literatura internacional, la educación terciaria se refiere a la Educación Superior, e incorpora los estudios de licenciatura y posgrado, este último con la especialización, la maestría y el doctorado.

que aprenden (Boisier, 2001a; Coraggio, 2004). A estos planteamientos se suma Fernández-Satto, (2008; 2009), quien argumenta a favor de más Estado que regule al mercado.

Ejercer la gobernanza global implica; *primero*, fortalecer la gobernanza nacional en relación a su problemática interna y a su contexto, de forma que ONU, UNESCO, UNICEF, etc. la ejerzan; *segundo*, que al interior del país se estimule la gobernanza estatal para que apoye a la gobernanza nacional y se haga de ella una práctica efectiva; *tercero*, al interior de cada estado promover la gobernanza local, -municipal y comunal-, en los espacios urbano o rural, -escala donde vive la gente-; sumar a ello un impulso de abajo hacia arriba que estimule la gobernanza de las organizaciones, instituciones y actores, en aquellos nodos donde las personas piensan, se relacionan, negocian, acuerdan y obran (Luckmann, 1996), ahí donde conforman comunidades que significan y valoran, ahí donde la articulación escalar posibilita la realización de una multiplicidad de relaciones de abajo-arriba, de arriba-abajo en todas sus direcciones; ahí donde el agente, vía el ejercicio de la reflexividad reconoce que sus acciones tienen consecuencias y por lo tanto hace la historia, o bien participa de ella, en las diferentes escalas que dan sentido y vida a esta globalización.²⁰

Es desde esta perspectiva sistémico-dialéctica, -en donde el todo y las partes cuentan-, donde lo global y lo local en sus relaciones y contraposiciones se ven afectados por la liberalización del comercio internacional, la expansión de la inversión extranjera directa y la aparición de flujos financieros masivos transfronterizos. En este escenario es la universidad, la organización y la institución que integrada por personas; puede contribuir a revertir las tendencias que expresadas mundialmente; asumen una variedad de expresiones en las múltiples realidades.

Glocalización a favor de la gobernanza interescalar.

Recientemente, se ha acuñado el término glocal, con glocal se busca integrar las dos dimensiones global y local en una relación dialéctica. Su amplia difusión, en mucho es resultado del trabajo de Ronald Robertson (2000), sociólogo escocés y pionero en el estudio de la globalización. Él destaca la importancia de incorporar a la teoría social, el concepto de glocalización por dos razones centrales: *primero*, lo local como construcción social ha estado

²⁰ “El desarrollo nunca ha sido un resultado espontáneo del mercado, sino que implica la acción conjunta de algunos actores sociales, la toma de decisiones políticas, la constitución de instituciones económicas y sociedades específicas, el progreso que permita afianzar una identidad cultural propia, la energía social que haga posible despertar y dinamizar la creatividad” (Vidal & Guillén, 2008, pág. 18).

dominado más por una visión cultural instituida desde arriba, desde fuera más que por una perspectiva geográfica; *segundo*, cuando el énfasis ha estado en lo geográfico, entonces lo local implica la relación tiempo-espacio y la forma como sucede la vida en los mismos, esta discusión ha aplazado la incorporación en la teoría social del término glocalización, (que implica la relación universal-particular); el cual exige un pensamiento sistémico multidimensional y multifactorial. Es decir “La globalización de lo local, la localización de lo global” (Moncayo, 2003; Santos B. d., 2005).

La glocalización, a la luz de los razonamientos anteriores permiten: “la ventaja de tomar tanto las cuestiones espaciales como las temporales. Y al mismo tiempo, el énfasis sobre la condición global –esto es, en la globalidad- nos empuja a que nuestro análisis e interpretación del mundo contemporáneo sean a la vez espaciales y temporales, geográficos e históricos” (Moncayo, 2003). Ante la pregunta de ¿cuál es el rol de la universidad en los nuevos escenarios? Se mantiene la de actor del desarrollo; desde una perspectiva geográfica e histórica integra lo global con lo local, en la glocalización, porque somos parte constitutiva y constituyente, y podemos ser hacedores de una condición humana más justa. Erik Swyngedouw (2004), respecto a las escalas sostiene que:

- “un importante cambio de discurso se llevó a cabo en la última década y es parte integral de una intensa lucha ideológica, política, socioeconómica y cultural en la organización de la sociedad y la posición del ciudadano;
- la preeminencia de lo ‘global’ en gran parte de la literatura y la retórica política ofusca, margina y silencia una intensa y constante lucha socio-espacial en el que la reconfiguración de la escala es un escenario clave;
- tanto la escala de los flujos económicos, de las redes y de la gobernanza territorial se reajustarán a través de un proceso de “glocalización”, y,
- *Por último*, la proliferación de nuevos modos y formas de resistencia al proceso de *desterritorialización / reterritorialización* de capital requieren de una mayor atención para la participación en una ‘política de escala’.” (Swyngedouw, 2004, pág. 2).

Las IES están envueltas en nuevas exigencias de esta globalización; por un lado la economía y la sociedad del conocimiento le confieren un papel de primer orden: ser la transmisora y

productora del conocimiento; y por otro, generadoras de conocimiento de poco valor comercial. El ELD requiere de organizaciones, instituciones y actores que ejerzan la gobernanza en las diferentes escalas geográficas.

Las relaciones que operan entre la globalización y la localización demandan de un ELD que con políticas públicas y gobernanza haga visible la lucha, la negociación y la participación por el poder. Es más probable que en ambientes y relaciones de este tipo se desarrollen competencias ciudadanas que estimulen el desarrollo universitario en diálogo con el desarrollo regional-local sustentable. A continuación las IES colocan a sus países en posición de liderazgo.

Cada vez la capacidad de producción científica y tecnológica se limita a espacios geográficos acotados, aún dentro de los países que ocupan los primeros lugares, esto lleva a advertir que si no se reflexiona y actúa desde otras perspectivas la concentración se agudizará y alcanzará altos riesgos.

“sólo el *reconocimiento* de las especificidades socioculturales y de su expresión en un espacio geográfico determinado aportará los elementos claves para garantizar tanto la atención de la ‘diversidad’ en el contexto de lo educativo global como la atención de las ‘particularidades’ en lo educativo local” (Corbeta, 2009, pág. 265).

La mirada se ubica en la universidad, porque es en ellas donde se produce el conocimiento y éste, como bien económico condiciona la dinámica de la ciencia y la tecnología en cada país, con lo cual ayuda o no a su independencia e influye en la satisfacción de las necesidades regionales.

Conclusiones y recomendaciones.

La globalización es un fenómeno dialectico que aparenta la homogeneidad pero en su práctica acentúa la heterogeneidad que es acelerada por las TIC's. El Estado debe asumir el rol liberal democrático, lo que implica políticas públicas focalizadas en las diferentes escalas y articulaciones geográficas. El ELD debe aplicar la gobernanza en todas las escalas y articulaciones, sólo así estará en condiciones de entender la dinámica que esta globalización desencadena, sus fines homogeneizadores están lejos de concretarse, más bien se acentúan las diferencias que demandan las necesidades territoriales en donde los actores están insertos.

En esta perspectiva, el papel de las IES como actores en sus territorios debe ampliar la mirada, desde los espacios situados en que operan hacia las organizaciones e instituciones con las que escalarmente sostienen relaciones y; establecer alianzas que permitan potenciar sus capacidades y se constituyan en actores que estimulan un desarrollo más justo, democrático y participativo.

Trabajos Citados

Academic Ranking of World Universities. (enero de 2011). *Academic Ranking of World Universities - 2010*. Recuperado el marzo de 2011, de Academic Ranking of World Universities: <http://www.arwu.org/ARWU2010.jsp>

Aguilar, L. F. (2006). *Gobernanza y gestión pública*. México: Fondo de Cultura Económica.

Álvarez, G. (abril de 2011). *El fin de la bonanza. La educación superior privada en México en la primera década del siglo XXI*. Recuperado el 2 de mayo de 2011, de Revista Reencuentro. Universidad Autónoma Metropolitana (UAM):

http://148.206.107.10/biblioteca_digital/estadistica.php?id_host=2&tipo=ARTICULO&id=7755&archivo=3-545-

[7755wke.pdf&titulo=El%20fin%20de%20la%20bonanza:%20La%20educaci%F3n%20superior%20privada%20en%20M%20E9xico%20en%20la%20primera%20d%20E9cada%20del%20siglo%20](http://148.206.107.10/biblioteca_digital/estadistica.php?id_host=2&tipo=ARTICULO&id=7755&archivo=3-545-7755wke.pdf&titulo=El%20fin%20de%20la%20bonanza:%20La%20educaci%F3n%20superior%20privada%20en%20M%20E9xico%20en%20la%20primera%20d%20E9cada%20del%20siglo%20)

Banco Mundial. (2003). *Construir Sociedades de Conocimiento. Nuevos Retos para la Educación Tercera*. EUA: Banco Mundial.

Bazúa, F., & Valenti, G. (1995). Políticas Públicas y Desarrollo. *Políticas Públicas y Desarrollo Municipal*, 51-82.

Boisier, S. (2001a). Sociedad del conocimiento, conocimiento social y gestión territorial. *INTERAÇÕES, Revista Internacional de Desenvolvimento Local*, 2(3), 9-28.

Boisier, S. (2007). *Territorio, Estado y sociedad en Chile. La dialéctica de la descentralización: entre la geografía y la gobernabilidad*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.

Cabrero, E. (2005). *Acción pública y desarrollo local*. México: Fondo de Cultura Económica.

Claro, M. (septiembre de 2010a). *Impacto de las TIC en los aprendizajes de los estudiantes. Estado de arte*. Recuperado el 12 de abril de 2011, de Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL): <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/7/40947/dp-impacto-tics-aprendizaje.pdf>

Claro, M. (2010b). *La incorporación de tecnologías digitales en educación. Modelos de identificación de buenas prácticas*. Recuperado el abril de 2010, de Comisión Económica para

América Latina y el Caribe (CEPAL): <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/8/40278/tics-educacion-buenas-practicas.pdf>

Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización. (2004). *Por una globalización justa: crear oportunidades para todos*. Recuperado el julio de 2009, de Organización Internacional del Trabajo (OIT):

<http://www.ilo.org/public/spanish/wcsdg/docs/report.pdf>

Coraggio, J. L. (2004). *Las políticas públicas participativas: ¿obstáculo o requisito para el desarrollo local?* Recuperado el 2010, de Coraggio. Economía:

<http://www.coraggioeconomia.org/jlc/archivos%20para%20descargar/ponencia%20CENOC%202.pdf>

Corbeta, S. (2009). Territorio y educación. La escuela desde un enfoque de territorio en políticas públicas. En N. L. (coord.), *De relaciones, actores y territorios* (págs. 263-303). Buenos Aires. Argentina: Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación IPE-UNESCO.

CSIC. (enero de 2011). *Ranking Web de Universidades en México*. Recuperado el 28 de abril de 2011, de Universitaria del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) de España: <http://www.empleare.com/ranking-web-de-universidades-en-mexico-enero-2011.html>

Didriksson, A. (2000). *La universidad de la innovación. Una estrategia de transformación para la construcción de universidades de futuro*. México: UNESCO. Gobierno del estado de Zacatecas. Universidad Autónoma de Zacatecas. Colegio de Bachilleres del estado de Zacatecas.

Drancourt, M. (2009). *New dynamics in higher education: From development to sustainable development (reinventing progress)*. Recuperado el Marzo de 2010, de

<http://unesdoc.unesco.org/images/0018/001832/183214e.pdf>

Evans, P. (1996). El estado como problema y como solución. *Desarrollo económico. Revista de ciencias sociales*. No. 140, vol 35 enero-marzo. Instituto de Desarrollo Económico y Social, 529-562.

Giddens, A. (1995). *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu editores.

Gobierno de México. (2007). *Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012*. Recuperado el 2009, de www.presidencia.gob.mx: <http://pnd.presidencia.gob.mx/>

Herod, A., & Wright, M. (. (2002). *Geographies of power. Placing scale*. Oxford: Balckwell.

Hinkelammert, F. J. (2007). La Universidad frente a la globalización. En J. G. (compilador), *Reestructuración de la universidad y del conocimiento* (págs. 47-57). México: Centro de

investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades. Universidad Nacional Autónoma de México.

López, N. (. (junio de 2009). *De relaciones, actores y territorios: hacia nuevas políticas en torno a la educación en América Latina* . Recuperado el diciembre de 2010, de Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación. IPE-UNESCO:

<http://unesdoc.unesco.org/images/0018/001895/189502s.pdf>

Luckmann, T. (1996). *Teoría de la acción social*. España: Paidós.

Moncayo, E. (2003). Nuevas teorías y enfoques conceptuales sobre el desarrollo regional: ¿hacia un nuevo paradigma? *Revista de Economía Institucional. Universidad Externado de Colombia*, 32-65.

Ramírez, B. (2007). Escalas territoriales y agentes diferenciales en la integración de políticas de desarrollo. En J. L. Calva, *Políticas de desarrollo regional* (págs. 123-137). México: Miguel Angel Porrúa.

Ramírez, B. (2010). Segundo Seminario Internacional Permanente de Intercambios de Experiencias de Investigación. *Intercambio de experiencias de investigación*. Tlaxcala: Colegio de Tlaxcala, A.C.

Reza, G. d. (2010). *Sistemas complejos. Perspectivas de una teoría general*. . México: Anthropos/Universidad Autónoma Metropolitana. Azcapozalco.

Robertson, R. (2000). *Glocalización: tiempo-espacio homogeneidad-heterogeneidad*.

Recuperado el mayo de 2010, de www.cholonautas.edu.pe:

<http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/R%20Robertson.pdf>

Santos, B. d. (2005). *El milenio huérfano. Ensayos para una nueva cultura política*. Madrid: Trotta-Ilsa.

Shaffer, D., & Wright, D. (2010). *A new paradigm for economic development, How higher education institutions are working to revitalize their regional and state economies*. Recuperado el Marzo de 2010, de http://www.rockinst.org/pdf/education/2010-03-18-A_New_Paradigm.pdf

Swyngedouw, E. (April de 2004). *Globalisation or 'Glocalisation'? Networks, Territories and Rescaling*. Recuperado el 13 de noviembre de 2010, de Cambridge Review of International Affairs. Volume 17, Number 1: <http://socgeo.ruhosting.nl/colloquium/cria.pdf>

Tünnermann, C., & Souza, M. (diciembre de 2003). *Desafíos de la Universidad en la sociedad del conocimiento, cinco años después de la Conferencia mundial sobre Educación Superior*.

Recuperado el enero de 2011, de UNESCO:

<http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001344/134422so.pdf>